



28023

Para sonreír y meditar

Por Marino Muñoz Lagos

Tiempo atrás el escritor magallánico Silvestre Fugellie publicó el libro 'Las cuitas de Booz', por cuyas páginas surge un humor a veces liviano y otras veces corrosivo, diciendo verdades que gustan o laceran. Después de un silencio prudente, vuelve a las librerías y bibliotecas con otro libro, que ha titulado 'Las penas de Booz' (Talleres de Editorial Ateli,

Punta Arenas, 1998), donde el personaje bíblico que sirve de autor hace de las suyas. Y de nuevo asoman los problemas, las soluciones de parche o algunas simuladamente definitivas.

Porque en cada relato o crónica de Booz, aparece el ciudadano y escritor que transita por las calles de esta ciudad meridional como Silvestre Fugellie, el que observa lo que ocurre a su alrededor y lo traduce en líneas de imprenta. Estos relatos o crónicas fueron escritos para la revista 'Impactos' durante un largo tiempo, y vienen a ser como un cronograma de sus observaciones. Son veinticinco trabajos que ocupan casi ciento ochenta páginas de tamaño bolsillo, las cuales se leen en un abrir y cerrar de ojos.

Chile es un país aquejado de múltiples dolencias. Si leemos la prensa diaria, escuchamos la radio o vemos la televisión, se nos informa a cada instante de lo que sucede en su capital y sus regiones: gran parte de todo esto lo recoge Booz en sus meditaciones. Jocosas, las denomina Silvestre Fugellie. Y allí vemos los temas que apasionan a la población y que hay que tomarlos en su justa o hipotética dimensión.

Así nos acercamos - a vía de ejemplo - a las depredaciones de mares y de bosques, a la multiplicación de las discotecas, al cuoteo de los cargos públicos, a la extranjerización de nuestra lengua a través de términos foráneos, a la inútil permanencia de los críticos y vagos consuetudinarios, a la desaparición de los productos originales del mar y de la tierra que nos eran cotidianos y a tantos otros que nos hacen volver la vista a otros tiempos mejores.

Escribe Silvestre Fugellie: 'Resulta que bajó la producción de la centolla porque creció la demanda del erizo. Me pregunto si los pingüinos notan este balance de los productos del mar o que solamente estarán sintiendo el balance de las olas. Para las autoridades son productos de exportación y lo poco que queda en la zona se debe pagar a precio de oro, o bien como está sucediendo, simplemente quedarse con las ganas'. ('La isla de los pingüinos', página 165).

Es saludable leerse este libro que invita con sus páginas: su humor nos contagia en un tiempo en que el brillo de las monedas es lo que gravita.



61 Magallanes, Punta Arenas, 29-III-1998 p. 3

Para sonreír y meditar [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para sonreír y meditar [artículo] Marino Muñoz Lagos. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile